



“Él siguiente escrito es el guión de una enseñanza que tiene el propósito de ser presentada a través de video, incorporando texto relevante, multimedia, fotos y gráficos para asistir en la ilustración. Nuestra meta es que este material facilite la presentación. Por eso, puede ser que el material suene raro en algunas partes. Además, puede haber errores gramaticales que a menudo no son aceptables en el trabajo escrito. Le exhortamos a que acompañe esta enseñanza escrita con el video.”

La Prueba de Deuteronomio Trece

¿Alguna vez se ha puesto a pensar por qué los judíos simplemente no entienden que Yeshúa es el Mesías que fue prescrito por los profetas en los tiempos antiguos? Mucha gente lo conoce como Jesús, pero su nombre correcto en hebreo es Yeshúa.

Para nosotros, esto es fácil de entender, ¿verdad?

A menudo nos gusta pensar que si solamente les presentamos el Nuevo Testamento, los judíos entenderían; y que si lo rechazan, entonces es culpa de ellos. ¿Pero, realmente es su culpa?

¿Cuál es nuestra función como ministros del mensaje de salvación?

Si usted sinceramente toma en serio su papel de evangelizar, aquí está el verdadero reto.

¿Puede comprobarle a un judío que Yeshúa es el Mesías?

¡Eso es lo que el apóstol Pablo hizo! De acuerdo al libro de Hechos, él se la pasaba día tras día en las sinagogas proclamando a Yeshúa como el Mesías y Salvador.

Muchos judíos entendieron y creyeron a través de su predicación que Yeshúa era el sacrificio por nuestros pecados.

Pero, hoy en día está ya no está sucediendo. ¿Por qué? No es como que los judíos comprenden las escrituras mejor que durante el primer siglo.

¿Qué le diría usted a alguien que es judío?

¿Lo podría convencer de que Yeshúa es el Mesías del que hablan las Escrituras?

¿Cuál sería el problema de aceptar a Yeshúa?

Durante los primeros 14 años después de la muerte de Yeshúa en el madero, sólo había judíos aprendiendo de la primera venida e identidad del Mesías... miles y miles de judíos.

Los gentiles todavía ni eran parte de este gran panorama... solamente los judíos.

Podemos leer acerca de esto en el libro de Hechos. No hay quien lo niegue.

Entonces la pregunta sigue siendo... ¿Por qué no vemos a miles de judíos hoy en día recibiendo al Salvador de Israel como fue recibido en el primer siglo? ¿Qué sucedió?

¿Acaso se está enseñando algo diferente a lo que nuestro Salvador enseñó, o en contraste con los apóstoles del primer siglo?

¿Estarán enseñando algo diferente en comparación con lo que Pablo enseñaba?

Recuerde que a través de ellos muchos se convirtieron y aceptaron al Maestro Yeshúa.

Obviamente hay un gran problema... Pero ¿Cuál es? O más bien, ¿Cuál es nuestro problema?

Quizás simplemente hay un malentendido de la profecía, o quizás estamos aferrados a muchas tradiciones que se encuentran en contra de la palabra de Dios y esto causa que los judíos no puedan ver. Por ejemplo, Marcos 7:13.

Ciertamente es difícil ver a Yeshúa como la Palabra de Dios hecha carne cuando la doctrina de uno mismo contradice la Palabra de Dios.

Para algunos judíos, esto un problema.

Aunque esto toma mucho tiempo y mucha paciencia, todos estos obstáculos que no permiten que los judíos vean pueden ser removidos.

Para Pablo, a veces funcionaba y a veces no. No estamos ignorando que algunos judíos fueron desgajados del olivo (Romanos 11), pero muchos sí creyeron, gracias a Yeshúa, Pablo y los otros apóstoles.

En esta enseñanza vamos a comenzar con la razón número uno de por qué los judíos tienen dificultad aceptando a Yeshúa como el Mesías.

Primero, entremos en el contexto del primer siglo...

Vemos a Pablo enseñando la palabra de Dios y a Cristo en las sinagogas en varias ocasiones.

Hechos 9:20

En seguida predicaba al Mesías en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo del Todopoderoso (Dios).

Hechos 17:17

Así que discutía en la sinagoga con los judíos y piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían.

Hechos 18:19

Y llegó a Efeso, y los dejó allí; y entrando en la sinagoga, discutía con los judíos

Hechos 19:8

Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios.

Se requiere mucho conocimiento sobre la profecía y el evangelio para poder razonar con los judíos.

A veces, el apóstol Pablo era exitoso cuando razonaba con los judíos. Pero como mencionamos anteriormente, había varias veces que el liderazgo de los judíos iba en contra de Pablo, de la misma forma en la que fueron con Yeshúa.

Pablo, al igual que Yeshúa, amenazó las tradiciones y doctrinas establecidas por los judíos y la práctica de añadir mandatos del hombre a la Palabra por parte de los judíos. De acuerdo a Yeshúa, esto es una transgresión de la ley.

Pablo también enseñaba en contra de las tradiciones y doctrinas que se oponían a la ley de Moisés, como Yeshúa lo hizo en Marcos 7, Juan 7:19 y Mateo 23.

En pocas palabras, Yeshúa enseñó que la ley era buena y que las doctrinas y enseñanzas de los judíos eran malas porque anulaban la ley de Moisés.

Por lo tanto, muchos judíos empezaron a abandonar estas doctrinas y tradiciones y comenzaron a seguir a Yeshúa. A causa de esto, las autoridades judías se inquietaron y se empezaron a preocupar, pues sus puestos de poder e influencia estaban en peligro.

Para **aclarar**, Yeshúa y sus seguidores no estaban enseñando contra lo que Moisés escribió... Simplemente enseñaban contra la **ley oral de los judíos** y los mandamientos hechos por hombre.

Hoy en día esto es conocido como el Talmud. El Talmud es una versión de la ley oral en forma escrita.

El Talmud le agregó a la ley de YHWH (Dios). Construyeron barreras alrededor de la palabra de Dios para tratar de no quebrantar las leyes del Eterno.

A través de sus propios mandamientos, ellos decidieron **cómo** el pueblo de YHWH debería guardar los mandamientos de Dios... Ellos reajustaron los parámetros e inventaron leyes.

Los judíos crearon tantas paredes alrededor de la palabra de YHWH, que era difícil ver la verdadera palabra del Todopoderoso. La palabra de YHWH fue escondida y puesta a un lado por la culpa de esas paredes hechas por el hombre.

Crearon una religión falsa alrededor de la verdad, que es la palabra de Dios.

Es por estos mandamientos del hombre que la ley de Dios se convirtió en una carga pesada, hasta el punto en que no ya no era considerada la palabra de Dios, sino un sistema construido alrededor de la palabra de Dios.

Tomemos el día Sabático, por ejemplo. El Creador simplemente nos mandó a descansar en el séptimo día.

La ley oral prescribe cientos de maneras de definir lo que significa descansar y no descansar.

El hombre le indicaba a uno **cómo** obedecer a Dios. El hombre se convirtió en la persona que uno seguía mientras supuestamente seguía a Dios.

En este sistema, el hombre se convirtió en Dios.

Yeshúa era una amenaza a este sistema creado por los judíos.

s

Yeshúa y sus seguidores estaban haciendo que el pueblo regresara a la Palabra de Dios sin los mandamientos hechos por el hombre. Este acto de seguir al Mesías resultó en un acto de rebelión contra el sistema falso de los judíos.

Ellos tenían que hacer que se viera como si Yeshúa estuviera quebrantando la Ley de

Moisés, porque técnicamente, estar en desacuerdo con el Talmud no era necesariamente ir en contra de la ley de Moisés.

Simplemente se enojaban cuando otros no se sujetaban a sus doctrinas y tradiciones inventadas.

Entonces, aquí es donde se pone interesante.

Como los líderes judíos no podían probar que Yeshua y sus seguidores enseñaban en contra de la ley de Moisés, levantaron testigos falsos para atraparlos.

Tristemente, esto es lo que le paso a Esteban, un judío que no era parte de muchas tradiciones judías... empezó a seguir a Yeshúa y la Palabra de Dios.

Hechos 6:13

Presentaron testigos falsos, que declararon: Este hombre no deja de hablar contra este lugar santo y contra la ley, pues le hemos oído decir que ese Yeshúa de Nazaret destruirá este lugar y cambiará las costumbres que nos transmitió Moisés.

Es claro que aquí fue considerado un falso testimonio al decir que Yeshúa cambió los caminos de YHWH como estaba escrito por Moisés.

Si fuera cierto, hubiera sido un testigo hablando la verdad y no un falso testimonio.

Recuerde que intentaron hacerle lo mismo a Yeshúa.

En Lucas capítulo 6:1-2, ellos acusaron a Yeshúa de quebrantar el día sábado, cuando en realidad, él solamente estaba quebrantando la tradición y doctrina que los judíos habían inventado, conocida como el Talmud.

En la Ley de Dios, recoger y comer del mismo trigo no es quebrantar el día Sabático ni ninguno de los mandamientos.

En ninguna parte de la biblia se encuentra tal mandamiento.

Sin embargo, sí quebranta algunos mandamientos rabínicos, los cuales Yeshúa quebrantó a propósito.

El Talmud dice: 'En caso de que una mujer ruede el trigo para quitarle la cáscara, es considerado como si estuviera tamizando; si ella frota las espigas de trigo, es considerado trillar; si limpia lo que rodea la fruta, está tamizando. Si magulla las orejas, está moliendo, y si lanza las orejas en la mano, los está aventando' [Jer. Shabbat 10a]

Si Yeshúa desobedeció cualquier mandamiento de Dios, entonces pecó (1 Juan 3:4) y no hubiera podido ser el sacrificio perfecto.

Cualquier tipo de doctrina que describa a Yeshúa enseñando o practicando algo contrario a lo que Moisés escribió, lo tiene como un sacrificio imperfecto, de acuerdo a la biblia.

El Talmud incluso prescribe una manera en particular de cómo lavarse las manos antes de comer. Como esto era una costumbre rabínica, Yeshúa también enseñó contra eso.

Marcos 7:5

Así que los fariseos y los maestros de la ley le preguntaron a Yeshúa:
 ¿Por qué no siguen tus discípulos la tradición de los ancianos, en vez de comer con manos impuras?

Tome en cuenta cómo los fariseos, junto a los maestros de la ley, apuntan a las tradiciones de los ancianos y no a los mandamientos de Dios. En otras palabras, intentaron corregir y regañar a Yeshúa y a sus discípulos por una tradición del hombre.

Obviamente el lavamiento de manos no es algo malo; hoy en día muchos se lavan las manos antes de comer.

El problema es que ellos estaban declarando que la comida era impura de acuerdo a sus mandamientos añadidos y no como la ley de Moisés manda.

Solamente YHWH puede juzgar qué actos o circunstancias de una persona pueden ser considerados impuros-- no el hombre.

Ellos pisaron sobre el terreno que no era de ellos, tomando autoridad que solamente Dios puede tener.

Esto causó que Yeshúa los encaminara a regresar a lo que Moisés escribió y descartar sus tradiciones y doctrinas, que eran inútiles. Era tiempo de ponerse bajo de la autoridad de Dios, no sobre ella.

Marcos 7:8-13

Ustedes han desechado los mandamientos divinos y se aferran a las tradiciones humanas. Y añadió: ¡Qué buena manera tienen ustedes de dejar a un lado los mandamientos de Dios para mantener sus propias tradiciones! Por ejemplo, Moisés dijo: “Honra a tu padre y a tu madre”, y: “El que maldiga a su padre o a su madre será condenado a muerte”. Ustedes, en cambio, enseñan que un hijo puede decirle a su padre o a su madre: “Cualquier ayuda que pudiera haberte dado es corbán” (es decir, ofrenda dedicada a Dios). En ese caso, el tal hijo ya no está obligado a hacer nada por su padre ni por su madre. Así, por la tradición que se

transmiten entre ustedes, anulan la palabra de Dios. Y hacen muchas cosas parecidas.

Los judíos estimaron sus propias maneras de hacer las cosas tanto que no se dieron cuenta que estaban en error.

De acuerdo a Yeshúa en Mateo 23, los judíos leían la ley de Moisés desde el asiento de Moisés palabra por palabra, pero no enderezaban sus propias doctrinas conforme a lo que leían.

En vez de eso, inventaban sus propios mandamientos y prácticas, como el lavamiento de manos antes de comer y no frotar dos trigos juntos en el día sabático...

Ellos enseñaban 2 leyes diferentes: la ley de Moisés y el Talmud. Recuerde que el Talmud eran leyes inventadas por ellos.

A esto se le llama ser hipócritas. Tenemos que hacer lo primordial y no lo último, de acuerdo a las palabras de Yeshúa.

Aquí está una imagen de la silla de Moisés. (*Imagen*)

Desde este asiento leían los escritos de Moisés. Eso era lo que Yeshúa nos mandó a guardar y hacer.

Mateo 23:1-3

Después de esto, Yeshúa dijo a la gente y a sus discípulos: Los maestros de la ley y los fariseos se sientan en la cátedra de Moisés.. Así que ustedes **deben obedecerlos** y hacer todo lo que les digan.

Tristemente, cuando el liderazgo judío se alejaba del asiento de Moisés empezaban, a ofrecer doctrinas que contradecían lo que Moisés escribió en la ley.

Yeshúa luego dice:

“**Pero no hagan lo que hacen ellos**, porque no practican lo que predicán”.

Eran hipócritas. Enseñaban la ley de YHWH pero no la obedecían.

Yeshúa continuamente los desafiaba y ellos lo odiaban a causa de ello. Ellos amaban su religión:

Juan 7:19

¿No les ha dado Moisés la ley a ustedes? Sin embargo, ninguno de ustedes la cumple. ¿Por qué tratan entonces de matarme?

Si continuamos leyendo Mateo 23, encontraremos que sus corazones estaban en el lugar equivocado.

Incluso, cuando ellos seguían la ley de Dios y la ley oral, la guardaban por estima propia para tener la atención del público. Era un desfile para ver quién era el más justo de todos.

Mateo 23:28

Así también ustedes, por fuera dan la impresión de ser justos pero por dentro están llenos de hipocresía y de maldad.

Matthew 23:32

¡Completen de una vez por todas lo que sus antepasados comenzaron!

El verdadero propósito de obedecer los mandamientos de YHWH era para demostrarle amor a Dios y amor a otros (1 Juan 5:2-3), se trataba de humillarnos y hacernos pequeños... No se trataba de amarnos a nosotros mismos ni exaltarnos.

Esto es lo que Moisés, escribió pero los fariseos no lo vieron.

Por otro lado, el autor del Salmo 119 sí lo vio.

Es por esto que los dirigentes judíos tenían tantos problemas con Yeshúa y sus seguidores. Porque enseñaban el verdadero propósito de la ley de YHWH escrita por Moisés.

Los líderes judíos se esforzaban de proteger el sistema falso que estaba contra la ley de Dios.

Se la pasan persiguiendo al apóstol Pablo igual que a Yeshúa, llevando acusaciones falsas de que él enseñaba algo contrario a lo que Moisés escribió.

Hechos 21:20-22

Al oírlo, alabaron a Dios. Luego le dijeron a Pablo: Ya ves, hermano, cuántos miles de judíos han creído, y todos ellos siguen aferrados a la ley. Ahora bien, han oído decir que tú enseñas que se aparten de Moisés todos los judíos que viven entre los gentiles. Les recomiendas que no circunciden a sus hijos ni vivan según nuestras costumbres. ¿Qué vamos a hacer? Sin duda se van a enterar de que has llegado.

Note aquí cómo los verdaderos creyentes ardían por la ley de Dios y *cómo* Pablo fue acusado de poner a un lado lo que escribió Moisés. Santiago declara que estas acusaciones contra Pablo eran falsas y que Pablo enseñaba toda la ley cómo está escrita en el libro de Moisés. Es más, Santiago define que caminar en la ley de Dios es caminar

ordenadamente (vea el libro de Hechos 21). Si Santiago dice que Pablo guardaba la ley y la enseñaba, y como Pablo tomó la recomendación de Santiago para probar que él no enseñaba contrario a la Ley de Moisés, entonces podemos inferir tres posibles conclusiones.

Pablo y Santiago son:

1) Mentirosos...

2) Lunáticos...

O 3) Legítimos...

Repito... Santiago define que guardar la ley de Dios es caminar ordenadamente. Esto también implicaría que Santiago enseña que si uno no está caminando ni está enseñando la ley de Moisés, entonces está caminando desordenadamente. Si usted ha sido convencido de que las cartas de Pablo enseñan en contra de la ley de Moisés, puede ser que esté algo confundido. Es por eso que Pedro nos da una advertencia en 2 Pedro 3:15-17 acerca de la dificultad de entender a Pablo y la facilidad con la cual uno puede manipular sus cartas para llevar a cabo la iniquidad. Muchos leen las cartas de Pablo y hacen las mismas acusaciones que los fariseos hicieron acerca de él. Es irónico como hoy en día continúa el mismo dilema. En Hechos 24 Pablo afirma que las acusaciones acerca de él son falsas. Veamos...

Hechos 24:13-14

Tampoco pueden probarle a usted las cosas de que ahora me acusan. Sin embargo, esto sí confieso: que adoro al Dios de nuestros antepasados siguiendo este Camino que mis acusadores llaman secta, pues estoy de acuerdo con todo lo que enseña la ley y creo lo que está escrito en los profetas.

Hechos 25:7-8

Cuando éste se presentó, los judíos que habían bajado de Jerusalén lo rodearon, formulando contra él muchas acusaciones graves que no podían probar.

Pablo se defendía: No he cometido ninguna falta, ni contra la ley de los judíos ni contra el templo ni contra el emperador.

Uno podría pensar que lo único que tenían que hacer es leer las cartas de Pablo para probar sus acusaciones contra él. Eso es lo que muchos hacen hoy en día...

Supuestamente, si usted quiere entender cómo es que la ley fue abolida a través del Mesías, entonces debería leer las cartas de Pablo. Esto es incorrecto.

¿No cree que los fariseos hubieran pensado en eso para probar sus acusaciones? Si las

cartas de Pablo realmente enseñaban algo contrario a la ley de Dios, entonces los judíos, sin ninguna dificultad, hubieran testificado en contra de Pablo. En otras palabras, las cartas de Pablo deberían de ser la evidencia de su propia condenación.

Pero aquí está el asunto, Pablo y Santiago dicen que usar sus cartas de tal manera son acusaciones **falsas** en contra de él.

La realidad es que muchos han mal interpretado al apóstol Pablo y han fallado en examinar sus cartas desde una **perspectiva hebrea** para entender el contexto completo del cual fue entregado al pueblo de Dios.

Los fariseos no pudieron usar las cartas de Pablo para respaldar sus acusaciones al decir que Pablo estaba enseñando lo contrario de Moisés, porque ellos entendieron los debates, el contexto del primer siglo y el pensamiento conforme a la perspectiva hebrea.

Aunque muchos de los líderes judíos del primer siglo intentaron ser exitosos al acusar a Pablo, otros judíos comenzaron a seguir a Yeshúa y la Palabra de Dios, dejando atrás las tradiciones que se encontraban en su religión rabínica.

Esto comprueba que los judíos que creyeron todo lo que está en la Ley y los Profetas también pueden creer y seguir a Yeshúa.

No fue imposible. Los judíos empezaron a seguir a Yeshúa. Reconocieron a Yeshúa como el Mesías judío del que hablan la ley y los profetas.

Los problemas de malentender la interpretación profética o el problema religioso, fue superado en el primer siglo. Para miles de judíos, ese era el caso.

Los mismos problemas que Pablo confrontó en el primer siglo todavía existen hoy en día en comunidades judías.

Nada ha cambiado nada. Todavía hay muchos judíos que no les gusta que cualquiera ande enseñando en contra del Talmud. Reaccionan de la misma manera que lo hicieron con Yeshúa y Pablo.

No si les explicas todo esto, es casi seguro que usted estará perdiendo su tiempo.

Por ejemplo, hoy en día hay judíos llamados caraitas. Este grupo de gente solamente se dedica a leer las Escrituras... admiten que no están de acuerdo con el Talmud, pero aún no aceptan a Yeshúa como su Salvador. Aunque hayan superado el obstáculo del Talmud, continúan rechazando al Mesías.

¿Por qué?... Pues porque hoy tenemos un nuevo problema.

- ¿Recuerda las acusaciones falsas acerca de Yeshúa, Esteban y Pablo?...
- ¿Las acusaciones que indican que lo que Moisés escribió cambió?
- ¿Las acusaciones que dicen que el Mesías vino para cambiar la Ley de Dios?
- ¿Falsas acusaciones que declaran que Pablo enseñó en contra de la Ley de Moisés?

En el primer siglo, cuando los líderes judíos declaraban este tipo de acusaciones, eran consideradas falsas. Tristemente, hoy muchos cristianos, sin darse cuenta, están declarando las **mismas acusaciones contra Yeshúa** y el apóstol Pablo. Se vuelven igual que los judíos.

Quizás esto lo ofendió un poco, o puede ser que no le importe.

Pero si quiere “alcanzar” a un judío, esto le debe de importar, porque el propósito es que conozcan al Mesías.

Si a usted no le importa si los judíos creen en Yeshúa o no, entonces tiene razón en no tener ningún interés en resolver este gran problema.

Pero para el que realmente quiere evangelizar, hay un problema grave que tiene que enfrentar.

Hay un gran asunto que impedirá que un judío crea en su Mesías judío mientras conozca y crea que el Antiguo Testamento es 100% verdadero.

Un judío que no cree en el Antiguo Testamento no tiene este problema, o quizás un judío que casi no le entienda a la primera mitad de la biblia tampoco tiene este problema.

Pero mientras sigan creyendo y conociendo la Ley, los profetas y los Escritos acerca de Israel, entonces usted no tiene ninguna esperanza de hacerlos creer en el "Jesus" de los cristianos.

¿Quiere saber por qué?
Esto no es un problema pequeño.

Hay millones de personas en el mundo que creen en la primera mitad de la biblia pero aún rechazan a Yeshúa.

¿Por qué?... Aquí va la respuesta...

En el primer siglo, y por un par de siglos después, muchos judíos estaban recibiendo al Mesías como su Salvador. Pero en su mayoría, esto ya no está pasando hoy en día, ni pasó los últimos mil 700 (1,700) años, más o menos.

Un judío que tenga bien estudiadas las Escrituras casi siempre rechazará al Mesías que el mundo cristiano ha presentado. No tienen ninguna otra opción.

¿Por qué?

La respuesta es algo ofensiva y sorprendente a comparación de las doctrinas que nos han enseñado hoy en día.

No nos gusta esta respuesta, pero no podemos negar la verdad.

Millones de judíos nunca conocerán a su Salvador debido a esta razón.

La razón por la cual muchos niegan a "Jesús" cuando uno se lo presenta es porque Dios así lo mando. Les dijo que no aceptarían a "Jesús".

Ahora, antes de que empiece a gritar "herejía" y deje de ver esta enseñanza, hay que examinar la Palabra de Dios. Recuerde lo que establecimos anteriormente.

En el primer siglo, Yeshúa, Pablo y Esteban enseñaron todo lo que Moisés escribió.

El liderazgo judío tenía problemas al seguir solamente la ley de YHWH y no el Talmud que les gustaba enseñar y reforzar. En consecuencia, el liderazgo judío se puso de acuerdo para encontrar personas que fueran testigos falsos en contra de Yeshúa, Pablo y Esteban para hacerlos ver como si estuvieran en contra de la Ley de Dios.

Si Pablo en realidad estaba en contra de lo que Moisés enseñó, ningún judío le hubiera creído...

Los judíos creen que el Antiguo Testamento es verdadero.

También creen que YHWH hablaba en serio.

Entonces, para un judío, creer en "Jesus" sería como aceptar a un falso profeta que vino a pisotear la Ley de Moisés porque esto es lo que Dios le enseñó al pueblo de Israel en las Escrituras: Que no le creyeran a nadie que cambiara la ley de Dios.

Cuando un creyente presenta al Mesías, lo dibujan como uno que vino a crear una nueva religión llamada cristianismo, que incluye nuevos mandamientos, y que los mandamientos antiguos ya no importan porque fueron abolidos en el madero.

Deuteronomio 13 enseña que si algún profeta se levanta y tienta al pueblo con otros mandamientos, entonces sería igual que les mandaran a seguir tras Dioses ajenos, aunque

sus milagros y visiones se hicieran realidad.

Si nosotros les presentamos a Yeshúa o incluso a Pablo y les mostramos con las Escrituras que ambos hicieron milagros, presagios y señales, pero aún enseñan nuevos mandamientos, un verdadero judío lo rechazaría de inmediato.

No es que sean orgullosos, ignorantes o tercos, sino que simplemente creen en la primera mitad de la Biblia.

Deuteronomio 13:1-5

Cuando en medio de ti aparezca algún profeta o visionario, y anuncie algún prodigio o señal milagrosa, si esa señal o prodigio se cumple y él te dice: “Vayamos a rendir culto a otros dioses”, dioses que no has conocido, no prestes atención a las palabras de ese profeta o visionario. Yahweh tu Dios te estará probando para saber si lo amas con todo el corazón y con toda el alma. Solamente a Yahweh tu Dios debes seguir y rendir culto. Cumple sus mandamientos y obedécelo; sírvele y permanece fiel a él. Condenarás a muerte a ese profeta o visionario por haberte aconsejado rebelarte contra el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto y te rescató de la tierra de esclavitud. Así extirparás el mal que haya en medio de ti, porque tal profeta habrá intentado apartarte del camino que Yahweh tu Dios te mandó que siguieras.

Entonces de acuerdo a Deuteronomio 13, cualquier profeta, sin importar si hacen milagros, señales y presagios, que enseñe algo diferente a los mandamientos que YHWH le dio a Moisés, ese profeta es maligno. La manera que el cristianismo de hoy en día presenta a Jesús y a Pablo, la verdad es que los judíos no tienen porqué creerles. No porque Pablo y Jesús fueron falsos, sino porque la doctrina moderna enseña que la ley del Eterno ha cambiado.

Millones de judíos nunca conocerán a su Salvador...

Nunca conocerán la bendición del nuevo pacto, el cual es la misma Ley (Jeremías 31:31-33) escrita en nuestros corazones... no una ley que cambió sino la misma... Y ellos lo saben.

Los judíos han leído los profetas. Y de acuerdo a Ezequiel 36:26 al 27, se supone que el Espíritu los guiara en la verdad (Salmos 119:142) para guardar la Ley de Dios, no un Espíritu para desviarlos de la Ley de Dios.

La creencia en el Antiguo Testamento y la actual comprensión errónea impiden que el judío crea en el Nuevo Testamento, incluso cuando Pablo y Santiago se defendieron ante ese malentendido, y cuando Pedro advirtió a muchos en adelantado que tuvieran cuidado con las cartas de Pablo para no acusarlo falsamente de que el Mesías vino a cambiar las

leyes del Eterno.

Deuteronomio 13 continúa mandado a los judíos de no desviarse del camino por otros mandamientos, mandamientos que anulen la Ley de Dios o hacen pasar por alto la Ley de Dios.

En vez de eso, continúe cumpliendo con la Ley de Dios, para proclamarla en plenitud, así como Yeshúa lo hizo... Viviendo la verdad, el camino, la luz y la libertad, igual que la Palabra en la carne lo hizo. Debemos de caminar como caminó Yeshúa.

Deuteronomio 13:17-18

No te apropiés de nada que haya sido consagrado a la destrucción. De ese modo, el Señor alejará de ti el furor de su ira, te tratará con misericordia y compasión, y hará que te multipliques, tal como se lo juró a tus antepasados. Así será, siempre y cuando obedezcas todos estos mandamientos que te ordeno hoy, y hagas lo recto ante Yahweh tu Dios.

No es culpa de los judíos que rechazan al Mesías. La culpa de que muchos judíos no reciban el mensaje de la salvación es de aquellos que siguen haciendo las mismas acusaciones contra Yeshúa y Pablo

Los judíos tienen que obedecer a Dios, no pueden darle la espalda. Ellos creen en la Palabra de Dios como la única verdad.

Uno podría pensar que la mayoría de los cristianos rechazarían tales acusaciones acerca de Yeshúa y Pablo, pero no es así. Deuteronomio 12:31 también es un problema.

YHWH claramente dijo que no debemos de adorarle de la misma manera que las naciones adoran a sus dioses.

Él odia las tradiciones y festividades paganas de las naciones. No importa si nos gusta a nosotros, YHWH dice que **no** usemos tales prácticas y días como excusa para adorarle a él.

Deuteronomio 12:31

No adorarás de esa manera a YHWH tu Dios, porque a YHWH le resulta abominable todo lo que ellos hacen para honrar a sus dioses. ¡Hasta quemaban a sus hijos e hijas en el fuego como sacrificios a sus dioses!

No debería ser difícil dejar de celebrar fiestas que las naciones celebran para sus dioses porque esto es lo que el Eterno manda.

Los judíos saben muy bien que la navidad y la pascua son celebraciones paganas del dios del sol... Es más, cualquier enciclopedia confirma que estas tradiciones vienen del mitraísmo, saturnalia, y otras prácticas de las naciones que fueron adoptadas por el cristianismo de hoy en día.. Y luego lo declaran santo, cuando en realidad sigue siendo profano.

El problema de los judíos es que creen en el Antiguo Testamento.

Ningún cristiano puede cambiar el modo de pensar de un judío porque ellos simplemente están haciendo lo que dice la biblia.

En realidad, casi no hay diferencia entre lo que los judíos hicieron con el Talmud y lo que los cristianos de hoy hacen con sus tradiciones. Los judíos de hoy en día ven la hipocresía...la contradicción.

Tenemos millones de judíos que no conocen su propio Mesías porque muchos cristianos mantienen sus falsas acusaciones acerca de Yeshúa y apóstol Pablo. Y para hacer el asunto más problemático, incorporan las obras paganas de las naciones para ofrecérselo a Dios.

Vamos a ver otro versículo que impide que los judíos acepten al Mesías como muchos creyentes lo presentan hoy en día.

Deuteronomio 12:32

Cuídate de poner en práctica todo lo que te ordeno, sin añadir ni quitar nada.

Yeshúa no podía estar agregándole o quitándole a lo que Moisés escribió, o Él claramente estaría quebrantando un mandamiento de YHWH. Eso sería considerado un pecado y sería algo muy malo por parte de alguien que clame ser nuestro sacrificio perfecto.

Tampoco podemos presentar al apóstol Pablo como un pecador. Pablo no puedo inventar una doctrina que le agrega a la Ley de Moisés. Se encuentran más problemas que resultan en una mala presentación de Yeshúa y Pablo. En esta enseñanza simplemente nombramos algunos.

Quizás un día de estos los judíos estarán interesados en escuchar sobre el verdadero Mesías y apóstol Pablo.

Todos los mandamientos de YHWH deben de ser observados por la misma razón, por amor a Él. (1 Juan 5:2-3)

Porque los caminos de Dios son perfectos (Salmos 19:7-11)

Porque los caminos de Dios son libertad del pecado (Salmos 119:44-45. Santiago 1:25)

Porque los caminos de Dios son Verdad (Salmos 119:42)
 Porque los caminos de Dios son luz (Proverbios 6:23)

Podríamos seguirle explicando por qué la ley del Eterno es una gran bendición, pero no hay nada mejor que uno lo lea por sí mismo en Su Palabra.

Lea Salmos 119... David tenía un corazón para Dios y su Ley que hoy en día no se ve en el cristianismo.

Todos somos salvos por gracia en la fe, recuerda eso, somos salvos por la gracia.
 Porque nuestra fe se encuentra en la palabra de Dios, quien es nuestro Mesías Yeshúa. Entonces si realmente creemos en la palabra, debe ser evidente a través de nuestro comportamiento; y el principio del libro (la Biblia) también es la Palabra de Dios.

Obediencia a la Ley de Dios es el producto de la fe, la evidencia de nuestra fe. Es un regalo que YHWH nos ha dado; tenemos las instrucciones perfectas.

Para concluir, quiero aclarar algo... Hay mucha confusión de que la Ley de Moisés fue exclusivamente para los que pertenecen al linaje genético de Israel.

Pero Moisés escribió que hay una sola Ley para todos, tanto para el nativo como para el extranjero que reside entre Israel, es decir el que fue injertado.

Números 15:15-16

Porque en la comunidad regirá un solo estatuto para ti y para el extranjero que viva en tus ciudades. Será un estatuto perpetuo para todos tus descendientes. Tú y el extranjero son iguales ante el Señor, así que la misma ley y el mismo derecho regirán, tanto para ti como para el extranjero que viva contigo.»

(Ex 12:19) (Ex 12:38) (Ex 12:49) (Lev 19:34) (Lev 24:22) (Num 9:14) (Num 15:15-16) (Num 15:29) (ie: Ruth) (Is 42:6) (Is 60:3) (Mat 5:14) (Eph 2:10-13) (Ac 13:47) (Ro 11:16-27) (Jer31:31-34) (Ez 37) (1 Jo 2:10) (1 Jo 1:7)

No existe tal cosa como “una Ley para los judíos” y una ley para los gentiles. Él nos concedió Sus instrucciones perfectas para que nadie se perdiera de las bendiciones que nos fueron prometidas, si es que obedecemos.

Esperamos que este estudio haya sido de bendición.

Y recuerde, examínalo todo.

Shalom.

